

ORACION DE SAN NICOLAS DE BARI.

EN EL CONVENTO DE DON JUAN
de Alarcon.

Alij dedit quinque talenta. Sequent. S. Evang. sec. Matth. c. 25.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent.
Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Como podrá hablar de la sabiduria mi ignorancia? Como podrá caber en el estrecho de mi boca, el que ha embarazado los largos anales de la fama? Si aun le vienen estrechos los respetos, agravios serán los elogios.

2 Sin temor de lisonja podrè dezir, que debía predicar del que nació en pie pisando el mundo: del que pasó escuela de abstinencia desde el pecho de su Ama: del Sabio sin saber que lo era: del Prodigio en caridades, haciendo à los excessos virtudes: del Emulo de los Serafines en el amor: del Depositario del Divino Poder, Oficina de sus maravillas, Dorada llave de sus gracias: del que debe de tener una cesion de la Omnipotencia, para asombrar el mundo à favores, mejor que Moyses en plagas: del Templo vivo de la caridad: del Martyr mas consumado en ansias, que en cadenas: del Penitente mas cesido, que supo transformar su corazon en deserto: Del Altar de la pureza: del Angel humano en el oficio. Pues todo quanto he dicho es nada. Quien podrá hablar de Nicolás, si en la agua sola, que esta derramando su cuerpo, no haze pie el discurso humano?

3 Muchas vezes he dicho, que algunos Santos nacieron para exemplo; pero que otros se formaron para asombro. Y aora presumo, que con mas razon. Formó Dios à Nicolás para mostrar al mundo lo que podia caber en un vaso humano; pero tanto le llenò, que aun despues de muerto se mira rebosar.

4 A mi me parece sin temeraria ponderacion, que excede Nicolás à todo el Mundo; porque se mira como excedido de sus virtudes el Evangelio. Este es el vestido, que corta el Cielo para la estatura de los Santos à quien celebra. Pues mirémos à Nicolás su grandeza, para ver si este vestido le arrastra, le ajusta, ò le llega.

5 El Evangelio es grande vestido, porque en él se introduce vn Señor repartiendo à sus criados varios talentos. O lo que se alegráran aora muchos Señores de poder dar talentos à sus criados! Anduvo prodigo, y justificado: porque diò los talentos conforme los vasos: *Vnicuique secundum propriam virtutem.* A vno diò vn talento, à otro dos, à otro cinco. No pasó à mas. Hasta cinco talentos llegó.

Esto

6 Estos talentos se miran variamente explicados. Por los dos talentos, explica Ambrosio la razon natural, y la gracia. Mi Angel Santo Thomàs, entendimiento, y voluntad: el entendimiento para que conozca: La voluntad para que execute. Vn entendimiento ilustrado para conocer las verdades: Vna voluntad ardiente para hazer las operaciones. El Imperfecto los explica por los oficios, y honores, ya Ecclesiasticos, ya seculares. En la explicacion del vn talento convienen todos, es el entendimiento sin voluntad: y entendimiento sin voluntad, para en perdicion. Por los cinco talentos juzgan Beda, y Geronimo los cinco sentidos, y facultades naturales: Origenes, todas las gracias: Mi Angel Santo Thomàs la supereminente sciencia de los Mysterios Divinos. Estas son brevemente apuntadas todas las explicaciones.

7 Grande vestido es este del Evangelio; pero es Nicolás tan alto, que no solo no le arrastra, mas sospecho, que no le llega. Tiene mas de vn talento, que significa vn entendimiento ocioso; porque siempre estuvo su voluntad trabajando. Tiene mas de dos, que significan entendimiento, y voluntad; porque orar, y ayunar recién nacido, es no medirse su virtud por reglas de entendimiento. Tiene mas de cinco talentos; porque estos significan ò los sentidos, ò las gracias: Si los sentidos, tiene Nicolás mas de cinco; porque vivo está oyendo en Mira à quien le habla, y está favoreciendo en Constantinopla à quien le invoca. Está ocupando la silla, y está en el Mar frenando la tormenta. Tiene sentidos para los distantes; y esto es tener mas largos los sentidos. Si significan las gracias sobrenaturales, tiene Nicolás mas de cinco; porque las cinco gracias, son, gracia de Martyr, de Virgen, de Doctor, de Confessor, y de Penitente. Sobre estas cinco gracias, tiene la gracia de innumerables milagros; y con gracia tan singular de la agua, que corre de su cuerpo, que es con propiedad el Mar Oceano de los milagros; pues por mas que se faque de su sepulcro, nunca puede verse apurado. La mayor bazarria de Dios, segun el Evangelio, fue dar à vn siervo cinco talentos. No pasó à mas, porque midió los vasos; y conforme los fondos, los llenò de talentos. A Nicolás le diò vna gracia perenne de milagros en la agua, que corre de su sepulcro: porque es Nicolás vaso humano; pero está tan lleno, que rebosa en el Poder Divino.

8 Santo, que excede el vestido del Evangelio, no es mucho que exceda todas las galas de que puede vestirse el discurso humano. Oy se quedará por mi ignorancia desnudo, sino me presta alguna tela para vestirse el Cielo; y para vestido, que ha de ser tan de gloria, necessito de todo el Patrocinio de la gracia *A VE MARIA.*

Alij dedit quinque talenta. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

EL Norte del Evagelio le hemos mirado en Nicolás excedido. Pues quien nos ha de servir de Norte para tan dudosa navegacion, que aun cunprenderla es loca temeridad? Yo no descubro mas Norte, que Nicolás. Milagro será que yo no me anegue en sus elogios. Pero no será para Nicolás mucho milagro, pues los está derramando por todo el mundo. No se puede estrechar la vida de este Santo à vna Oracion. Quien no cabe en los libros, ni en los respetos, como podrá caber en los la-

biòs? Mas de quinientos Autores han escrito de las grandezas de Nicolás: y de ellos ciento y sesenta cabales (que he tenido curiosidad de contarlos) dilatarando sus elogios. Pues de qué tela vestirá este Santo? No hallo tela mas fina, que la de su vida. Nicolás me ha de hazer toda la costa. Nació de pies al mundo: Empezò à ayunar desde infante. El Cielo le nombrò por Obispo. Es su sepulcro derramando agua, vn perpetuo milagro. Pues cortémos de esta tela su vestido en dos Puntos. El primero será, que es Nicolás tan

in-

insigne, que no nace niño, sino grande, y abstinente. El segundo será, que le elige por Obispo el Cielo, porque le nombra por vn Vice-Dios en el Trono, y en el sepulcro.

PUNTO PRIMERO.

10 **Y**O no llamo à Nicolás milagrofo, fino milagro; porque desde las primeras lineas de el nacer hasta el morir, fue vn prodigio continuado. Nació Nicolás de pies, y en esta postura se quedó como orando al Cielo. Raro prodigio! Sirva aora la naturaleza de bata à la gracia.

11 Los eruditos me estimarán por puntual la noticia. Es contra la providencia natural nacer los Infantes de pies. Marco Agripa, dizen Plinio, y Solino, nació con esta singularidad, y por esto le llamaron Agripa: *Quasi agrè parto*: como parto costoso. La superstición Romana tuvo por infeliz este modo de nacer, porque todos morian con arrebatada celeridad: *Contra naturam est in pedes procedere nascentes: quo argumento est appellavere Agripas, quasi agrè partos, qualiter Marcum Agripam serunt gentium unico prope felicitatis exemplo in omnibus ad hunc modum genitis.*

Plin. lib. 7. cap. 8. Salm. cap. 4. Polyhist. fol. 29. Ita editi minus profpere vivit, & de vita brevi avo decedunt.

12 Permitan por exordio algun breve defengaño: que si es defengaño, no se enojará Nicolás con el exordio. Es indicio de desgracia, y contra lo natural nacer de pies. Pues como es lo natural? No ay modo de estar vn cuerpo humano, sino es, ò en pie, ò sentado, ò caído: y si el nacer de pies es contra lo natural, será, que el primer passo natural de vivir, es empezar à caer.

13 Todo el mundo cae en su nacimiento. Pues qué vanidad podrá tener la mas dorada cuna, si prueba de vna caída su primera executoria? Es verdad, que caer en este lance no es propia culpa; pero mal se negará, que fino es culpa, es à lo menos heredada desgracia; porque de la tela de las infelicitades se cortaron nuestras primeras mantillas.

14 Confieso, que este modo de nacer es desgracia; pero tambien parece heredada culpa. Escuchen la razon. Es contra lo natural nacer los hombres de pies: porque naciendo

de pies se tocara primero el Mundo con los pies, que con la cabeza, y los brazos. Naciendo de cabeza, se toca primero con la cabeza, y los brazos, que con los pies: Porque los brazos nacieron para abrazar; los ojos para querer, y los pies para pisar: y es el Mundo tan amado de los hombres, que todos nacen abrazandole con cariño; ninguno nace pisandole con desprecio.

15 Todos le tocan primero con los brazos, que con los pies: porque todos le abrazan, pocos le pisan. Primero le dan el entendimiento, y los brazos, que los pies; porque le consagran sus cuydados, y se niegan à sus desprecios. Yo no extraño el error de ellos primeros passos, porque todos nacemos delinquentes. Lo que admiro, es, que no enmendemos estos errores de infantes quando hombres, fino que figamos quando hombres estos tardados passos de infantes.

16 Pues aora se admira en Nicolás la misma admiracion. Nace Nicolás de pies, porque nace pisando el Mundo. Todos los Santos le han pisado; pero con vna grave diferencia. Los Santos le despreciaron despues de largo trato; Nicolás le empezó à pisar desde el primer aspecto. Todos han necesitado de tratarle, y conocerle para despreciarle; Nicolás para despreciarle, no necesitó de tratarle, sino solo de verle. A muchos mas ha defengañado el trato, que el entendimiento: A Nicolás se adelantó su entendimiento antes de experimentar su falso trato. Qué talento es este, que no le explica el Evangelio, y que nace pisando el mundo? Para despreciar, es preciso conocer. Pues no afirmará, que nace Nicolás con perfecto discurso; pero cierto, que pisar vn Mundo, pide mucho entendimiento.

17 Pues otro mayor prodigio se descubre en este nacimiento. Es el Mundo tan amado de todos los mortales, que se tiene por milagro grande pisarle vn hombre quando muere. Pues este milagro haze Nicolás quando nace: Porque esta diferencia reside entre Nicolás, y los restantes Santos, que los demás Santos despreciaron el Mundo al morir, Nicolás le desprecia al nacer: Porque los milagros que hacen los grandes Santos quando acaban,

ban, los executa Nicolás quando empieza.

18 Ilustre gloria de Santo, empezar por donde todos acaban! Ser para Nicolás principios, lo que para todos, fines. Nació de pies, y se quedó en pie: *Erechus stetit pede*, dize el Discipulo, Autor grave, que por humildad fe intituló con esse nombre. Pues quien le levanta à Nicolas de la tierra? No le levantó brazo humano, en pie se quedó como orando mirando al Cielo. Raro prodigio! Si vn Infante no tiene fuerças para tenerse, menos tendrá para levantarse. Pues quien pudo levantarle? A quien le tocaba. No pudiendo detenerle à que no cayesse, ni levantarle ya caído su fragil naturaleza, era preciso que le levantasse la gracia: porque mostró el Cielo con la accion de levantarle de la tierra, que era mas hijode la gracia, que de la fragil naturaleza.

19 Fue estilo antiguo, segun refiere el eruditísimo Dempitero, poner al recién nacido Infante en la desnuda tierra. Al verle el padre (ò su Procurador, viviendo el padre ausente) le levantaba en sus brazos; y esta accion servia de legitimarle, y reconocerle por hijo suyo. Este origen tiene el escondido Proverbio de *Tollere infantem*, que significaba *suam agnoscerre*. Yo sospecho, que esta ceremonia mudó los tiempos, pero no borró los oficios; porque segun todos levantan à los suyos, aun dura la ceremonia en nuestros tiempos.

20 Mejor la confagró Nicolás. Era preciso en lo natural, que cayesse en tierra al nacer. Debía caer como mortal; pero el Cielo atento à su virtud, le deruvo, y levantó: Porque esta accion de levantar al Infante caído, era reconocerle el padre por hijo suyo. Por que es tal Nicolás, que aun le levanta el Cielo antes de caer; porq; le adoptó por hijo la gracia, antes que pudiesse personalmente caer por su fragil naturaleza.

21 Con esta milagrofa cuna, como sería su infancia? Fue tan prodigiosa, que al tomar el materno pecho ayunaba dos dias en la semana. No haze pie la admiracion en este prodigio. Aun no sabes hablar, y sabes ayunar? Que discretamente enmiendas los oficios à la boca, pues la enseñas primero à contenerse, que à explicarse! Aun

no saben pronunciar las voces, y saben tus labios formar virtudes.

22 Pero como adelantas la Penitencia à la edad, y à la razon? Para qué ayunas, Angel humano? Dexa esse martyrio à los culpados, y no le tomes inocente. Qué baxamente disculpa! Ayuna Nicolás siendo vn inocente Angel: porque es emulo del amor de los Angeles, y exceso de los hombres. Los hombres mas amantes, hazen penitencia por sus culpas propias. Los que se precian de Angeles, hazen penitencia por las culpas ajenas: porque mortificarse por culpas propias, es amor de hombres; mortificarse por culpas ajenas, es amor de Angeles.

23 En vn Texto muy comun verán esta amorosa singularidad. En aquel Trono de Isaías ocupado de nobles Serafines, dizen muchos con el texto Hebreo, que no cubrian los Angeles à Dios el rostro, fino que los Angeles se cubrian el fuyo: *Velabant facies suas*. Aunque es tan corriente la inteligencia, ocasiona vna grave duda: porque los Angeles desean, y anhelan el verle. *In quæ desiderant Angeli prospicere*. Pues como aora fe cubren el rostro por no mirarle? Mi Geronimo dió la razon: *Velabant facies suas propter hominum peccata*.

24 Cubrian sus rostros por los pecados de los hombres. Porque en este Trono, dize Bernardo, se representa la Cruz de Christo, ocasionada de la culpa de los hombres: Pues mas difícil fe haze aora el motivo, que el recato. Porque no ver à Dios es pena gravísima, aunque no palle de vn instante. Los Angeles se cubren el rostro, dize mi Geronimo, por los pecados de los hombres. Pues si tienen la culpa los hombres, como cargan con la pena los Angeles? Porque son Angeles. Elio es amar como Serafines; que siendo nuestras las culpas, hazen como tuyas las penas: y como la pena, que merece vn pecado, es no ver el rostro Divino; la pena, que merecíamos por delinquentes, la toman los Angeles para si como amantes.

25 Por qué ayunas, Nicolás? Porque eres Angel humano, y el amor de Angel te está sentenciando en el Tribunal de sus piedades à penas propias por culpas ajenas. No se atrevian los

Isai. 6. v. 2.

1. Petri 1. v. 12.

Dempster. lib. 2. anti. Roman. fol. 186.

Se:

Serafines à mirar el semblante divino por las culpas de los hombres. Era nuestra la culpa, y era suya la penitencia. Porque es obligacion de Serafines amantes, cargar con las penas de los delinquentes.

26 Pues noten en este ayuno otro insigne primor de su caridad. El dia que ayunaba, gultaba su madre dar el pecho, que Nicolas no queria, à algunos niños pobres. Motraba Nicolas el regocijo, que explicaba en mudas al gria su gozo. Que sepa Nicolas niño dar de limosna su pecho! Insigne amor, y no pretumida caridad! Desde el pecho, amor à los pobres, compasion a los necesitados! Digo que ay virtudes, que aun explicadas en ponderaciones, son injuria de las verdades.

27 De la Fe del Centurion, dize expresamente Christo, que no la hallò igual en todo el campo de Israel: *Non inveni tantam fidem in Israel.* Las voces de su amor, y su humildad las toma la Iglesia para la disposicion mas alta, que es recibjr esta Divina Hostia: *Domine, non sum dignus.* Pues si miramos lo que obrò el Centurion, parece que otros fuegos ejecutaron lo mismo. Pidò la salud de vn criado niño. Pues el Regulo, la Cananea, la muger del fluxu, los ciegos, y los leprosos pidieron saludes propias, y ajenas. Pues en que excede? En lo que dize: *Puer meus iacet.* Noten el *iacet*, y el *meus*. Dize que està caido, *iacet*; y le llama suyo, *meus*. Pues insigne amor! Porque en el Mundo no es mio el caido; es mio el entronizado. En llegando à caer, no ay quien le tenga por suyo. Pues hombre, dize Christo, que no le atrañà el verle caido para confesarle por suyo, este es el hombre mas enamorado.

28 Escuchen por su vida el exceso. Quien era este caido, à quien mira el Centurion con tan atenta caridad, que es suyo, aun despues de caido? Quien es? Es vn niño. Así lo dize el Texto: *Puer meus*. Esta caridad tiene vn Centurion con vn niño, pero es hombre. Esta caridad tiene Nicolas con los niños, pero es niño. El Centurion la tiene quando conoce Nicolas la tiene (dixen que lo diga así) quando mana. Pues si es la del Centurion la accion mas fina, que nombre pon-

Matth. 8. v. 10.

Joan. 4. v. 47. Matth. 13. v. 22. Luc. 8. v. 43. Matth. 20. v. 30. Luc. 17. v. 13.

drè nos en Nicolas à su fineza? Ayuna desde la cuna para dar limosna. Ya que no puede favorecer con las manos, favorece con los labios. Insigne amor! Tanto favoreces con o que despues dàs, como con lo que aora te quitas.

29 Ayuna desde la cuna; porque dà vna licion importantissima à los perfectos. Todos saben la diferencia, que ay de los muy virtuosos à los tibios. Debo declarar vna por el sitio de virtud tan ceñida en que predico. Los virtuosos vna menudencia, que dexen de hazer por Dios, juzgan que lo pierden todo. Los tibios, aunque dexen de obrar mucho de lo que pueden, juzgan que no pierden nada.

30 Amante Madalena, madruga à buscar à Christo en el Sepulcro. No encuentra el amado Cuerpo. Halla disfrazado à Christo. Preguntanla vnos Angeles de que llora? Y responde: *Ulerant Dominum meum.* No ha de dezir *Dominum*, sino *Corpus*. No ha de dezir, que han robado à su Señor, sino à su distante Cuerpo, porque su Señor no puede ser robado. La Alma, y la Divinidad es incapaz de robo. Pues si le adora por Dios, como le supone capaz de hurto? Porque habla en idioma de enamorada. Amaba Madalena mucho: *Dixit multum*; y como no era tibio su amor, sino finisimo, dize, que le han robado à su Señor, aviendo de dezir el Cuerpo: Porque su Señor, que es el Dios, es todo; su Cuerpo distante, separado de este respeto, es grande reliquia, pero respecto de Dios, es nada. Juzga que ha perdido esta menudencia de su Cuerpo, y dize, que lo ha perdido todo: Porque juzga el amor, que todo lo ha perdido, por vna menudencia en que ha faltado.

31 Palsèmos de esta infancia pequeña à mayor infancia. Palsò Nicolas à los estudios à la Ciudad de Patara. Qué tenia, señores, que ser Discipulo quien nació Maestro? Pero no aprendia, sino enseñaba. Dictaban sus breves años composura, urbanidad, respeto, mansedumbre, prudencia, templança, continencia, y caridad derramada. En esta fue excedente. Sallia vna vez de la Iglesia. Avia agotado su caudal en limosnas. Està ba al passo vna tullida, y pasaba Nicolas sin focorrerla. Estigauando la novedad la

Joan. 10. v. 13.

Luce. 7. v. 47.

muger, le dixo: Pues como, señor, sin darne limosna os passais? Sonroscado el hermosissimo mancebo de la acusacion de su piedad, la dixo con animosa fe: No tengo que dar. Pero quierès salud? Si quiero. Pues *In nomine Iesu Nazareni surge, & ambulabula*: Camina en Nombre de Jesus. Obediente la enfermedad respetò su voz, y empezó à caminar. Este fue el milagro mismo de San Pedro despues de Apostol, Pontifice, y Vicario de Christo: y por el milagro, que acaba vn San Pedro, empieza Nicolàs, siendo niño. Pero dexando esta superficial, debo declarar lo profundo.

33 Admiren vna rara, excelencia de la limosna. Quando Nicolas tenia dinero que dar, no daba salud. Quando no tuvo dinero, que dar, diò la salud à esta muger. Segun esto, mejor será no tener que dar? Es verdad: pero ha de ser no tener que dar, por averlo dado. Es el Cielo tan atento con quien dà quanto tiene, que al ver que lo ha dado todo, y que se halla necesitado, le haze vn focorro: Le dà sus monedas para que tenga que dar. Y como las monedas del Mundo son dineros, y las monedas del Cielo, milagros; haze que de milagros, en aviendo acabado con los dineros.

34 De estas caridades de Nicolas ay infinitos exemplos. No quiero ponderar como las haze, sino como las huye. Despues del lance de arrojar el dote para las tres aventuras doncellas, aviendo publicado su padre la bizarría, fueron los aplausos iguales à sus piedades. Viendose Nicolas tan aplaudido, huye de Patara, y se va à Mira. Vence allí demonios, sana tullidos; y viendo que le perseguian los aplausos, determina habitar los desertos, y camina à Jerusalem. Valgate Dios por Nicolàs! De que huyes? De los aplausos: Estos son sus enemigos.

35 O virtud como tuya! No podian sus milagros estorbar los aplausos; pero sabia su modestia huirlos; porque no consiste la eminencia de la virtud en verse desestimada, sino en despreciar el aplauso quando se mira aplaudida; que à no tener aplausos, que despreciar, no tuviera enemigos que vencer.

36 Hazè Nicolàs por librarse de

Act. 3. v. 6.

los aplausos, lo que ordena Christo executen los Apóstoles para librarse de los tormentos: *Cum persequerentur vos in Civitate ista, fugite in aliam Aviales* dicho Christo, que serian aborrecidos de todos, por la predicacion del Evangelio: *Eratis odio omnibus*; y como el odio avia de excitar, y mover contra ellos la persecucion, les ordena, que quando en vna Ciudad los persigan, huyan à otra; porque queria Christo que evitasen la muerte quanto les fuesse posible, porque la predicacion del Evangelio no cessase. Pero esta sentençia de Christo habla con todos, dize Ambrosio. En tiempo de persecucion, es licito huir de vna à otra Ciudad; porque con la fuga se evita el peligro de que falte el valor en los tormentos. Huye Nicolàs de los aplausos, como del mayor peligro. Valor tenia para padecer, pero no le tenia para sufrir, y tolerar que le aplaudieran. Huye de los aplausos como de la mayor persecucion; porque el mirarse aplaudido, fue el tormento mayor de Nicolas.

PUNTO SEGVNDO.

37 EL segundo Punto era, que le elige por Obispo el Cielo, porque le nombra por vn Vice-Dios en el Trono, y en el Sepulcro. Este Santo se ha levantado con ser el Patrono de los Obispos por su eleccion milagrosa. Todos lo saben: no gastemos el tiempo en referirlo. Hasta los Obispos de burlas, que en algunas Comunidades, por decente regocijo, se vsan, se eligen este dia. Miren si es Patrono de los Obispos de burlas, como será Abogado de los Obispos de veras. Considerando yo este insigne privilegio, y no concedido à otro Santo, le he descubierro en sus altisimas virtudes; porque solo Nicolas puede ser el desempeño de estas Supremas Dignidades.

38 Lo primero que se ofrece, es lo resistente. El Cielo le eligiò contra su gusto, revelando que convenia. El Cielo le diò el Obispado. Pues eleccion del Cielo! Porque no le tomò de mano humana, le recibió de orden Divina.

36 Pinta San Juan en su Apocalypsis à diez Reyes coronados, y despues de escrivir sus Coronas, y sus grandezas, dize estas voces: *Decem Reges*

Matth. 102. v. 23.

D. Amb. 11. 1. de offic. cap. 37. Nos tempore persecutionis de Civitate in Civitatem cedere inmo (vt ipsius verborum) fugere vult Dominus; ne temerè amittis, dum martyrij desiderat gloriam, officiat se periculis, que fortasse caro infirmior tolerare nequeat.

Ce sunt,

Apoc. 17. v.
12.

sunt, qui Regnum non dum acceperunt: Son diez Reyes, que aun no han recibido sus Reynos. Pues no seran Reyes, sino Principes: porque sino han recibido el Reyno, no son Reyes coronados. Pues estos, dize Ruper- to, son los Reyes Griegos, Romanos, Caldeos, y Atyrios, que avian florecido hasta el tiempo de San Juan: *Qui usque ad Ioannis tempora floruerant.* Pues como, si ya avian reynado, dize Juan, que no han recibido el Reyno: *Qui Regnum nondum acceperunt.*

Ruper. bis.

40 Porque ya lo explica con el non acceperunt. Todos estos Reyes avian sido delinquentes. Pues no avian recibido sus Reynos; porque no los recibieron, sino los tomaron. Ay grave diferencia entre tomar, y recibir. Lo que se recibe, es deposito, y custodia. Lo que se toma, puede ser violencia, y codicia: y ha de ser vn Reyno recibido, pero no tomado; porque no se ha de tomar con codicia, sino recibirle como en custodia.

41 No se li aora las Dignidades se reciben, ò se toman. Desdichado del que las toma, y dichofo el que las recibe. No la tomó Nicolás: Rendido al orden divino la recibió: y Obispo electo por el Cielo, es preciso que sea Obispo de Obispos.

42 Ya que el vestido del Evangelio le vino à Nicolás tan corto, juzgo que le tengo de hallar vestido. Qual sera el vestido de Nicolás? El del Sumo Pontífice, que mandò Dios hazer; y me parece que es vestido propio, porque siempre miramos à Nicolás vestido de Sumo Pontífice. Hasta en los retratos se pinta así; porque ninguno desempeñò mejor el vestido Pontifical. En otra ocasion dixè este Texto: aora le verán muy excedido.

43 El vestido del Sumo Pontífice era este. La tunica exterior era de jacintos. En el racional estaban gravadas dos piedras, que dezian Doctrina, y Verdad. En los hombros, y en el pecho estaban gravados los nombres de las doze Tribus en doze piedras. En el remate de la vestidura estaba vna imagen de todo el Mundo. En la orla, y simbria de ella estaban setenta y dos granadas, y setenta y dos campanillas. Menudamente le escribe todo este aparato en el capitulo veinte y ocho del Exodo, El libro de la fabiduria, cap. 18.

añade la circunstancia de traer el Mundo à las plantas. El libro del Ecclesiastico, cap. 45. añade la razon de traer las campanillas.

44 Puso Dios al Sumo Pontífice este vestido, porque de la tela de este vestido le cortò el traje à su obligacion. Las insignias de los vestidos de los hombres, son vanidades. Las insignias de los vestidos de Dios, son obligaciones.

45 Con este vestido miramos à Nicolás: porque solo su virtud le desempeñò. Era la Tunica exterior, de jacintos: *Facies, & Tunicam superbumeralis totam hyacinthinam.* El jacinto, dize Gregorio, tiene color de Cielo. Porque del color del Cielo cortò Nicolás todo su vestido. El jacinto es piedra preciosa, y es flor caduca. La piedra del jacinto es medicina del corazon. La flor del jacinto tiene gravadas en sus ojas vna A, y vna Y. dize Plinio: este es vn ay. Pues de estos ayes, y piedras està vestido Nicolás. Porque la flor del jacinto se quexa. La piedra del jacinto cura; y apenas llega à sus oidos el ay del necesitado, quando le assiste con el remedio. Están entretregidos en su vestido los suspiros, y los remedios; Porque todos los suspiros buscan à Nicolás, pero todos se remedian en llegando à el.

46 En el racional estaban gravadas dos piedras, que dezian Doctrina, y Verdad: Porque sin verdad no es Doctrina, sino fabula. Pero como està en el pecho la Doctrina, aviendo de estar en la cabeza? No emmendemos necios el lugar. La Doctrina del Mundo està en la cabeza, porque solo consiste en saber. La Doctrina del Cielo està en el pecho, porque solo consiste en obrar; y la Doctrina del Mundo se queda en la cabeza para vanidades; la Doctrina del Cielo se imprime en los pechos para operaciones.

47 En los hombros, y en el pecho estaban gravados los nombres de las doze Tribus en doze piedras: *Portabit Aaron nomina eorum super utrumque humerum, & super pectus suam.* Para que señala dos lugares, quando bastaba vno? Estèn en los hombros solo, ò solo en el pecho. No conviene, responde Gregorio. Ha de tener el Pontífice à todas las doze Tribus en sus hombros, y en su pecho: porque los hombros se hizieron para sufrir; el pecho naziò para amar: y ha de tener à sus

Exod. 28.
v. 17.
D. Greg. li.
39. Moral.
cap. 10.

Plin. lib.
21. cap. 10.

Verf. 30.

Verf. 12.
v. 29.

subditos en sus hombros para sufrirlos, y en su corazon para quererlos. Los ha de tener en los hombros para sufrimiento, y en el pecho para caridad; porque no se hizo solo la Dignidad para mandarlos, sino para sufrirlos, y quererlos.

48 Que embarazados, Nicolás mio, reñis los hombros, y que lleno vuestro amoroso pecho! Solo de tales hombros se podian fiar pesos tan inmensos! Pero como no os pesa tan vigilante cuydado? Como no os fatiga tan vigilante desvelo? Porque con amor nada pesa. Por esto comparta el Espiritu Santo el Amor al fuego: Porque arrojar à vn fuego vna montaña de leña, no es cargarle de peso, que le mate, sino servirle con materia, que le illustre. No es peso, que ahoga sus rayos, sino carga, que aumenta sus lucimientos.

49 En el remate de la vestidura estaba vna Imagen de todo el mundo: *In Veste: totus erat Orbis terrarum.* Pues como tiene à los subditos en los hombros, y en el pecho, y en el remate de la vestidura à todo el Mundo? Mejor parecia tenerle en la cabeza, ò en el pecho? Pues yo creo, que en estos sitios fuera delito, lo que en las plantas es trofco.

50 Noten la razon. Tenia à todo el Mundo en el remate de la vestidura, pero no en el pecho, ni en la cabeza. Porque tener al Mundo en el pecho, fuera amarle: Tenerle en la cabeza, fuera desvanecerle: Tenerle à las plantas, es pisarle: y no subió el Mundo de las plantas de Nicolás; porque al verse pisado en su nacimiento, se diò toda su vida por vencido.

51 Ya escucho que me dizen, que algo de Mundo debió de subir, porque tuvo aplausos; tuvo esta Dignidad. Pues digo que no subió. Escuchen la razon. Estaba todo el Mundo à las plantas de su vestido: Porque todo el Mundo estaba à los pies de Nicolás aplaudiendo, le reverente. Insignes eran los aplausos, que daba el Mundo à sus virtudes; pero siempre se quedaba el Mundo à sus plantas; porque en esta accion reciproca cumplia el Mundo con su rendimiento, y Nicolás con su desengafio. Estaba el Mundo à sus pies, porque le estaba aplaudiendo. No le levantaba Nicolás de sus pies, porque le estaba despreciando. El Mundo se postaba à sus pies, para aplaudirle, Nicolás le dexaba à sus pies,

para despreciarle. Postaba el Mundo en estar à sus pies adorando sus virtudes. Postaba Nicolás en dexarle à sus pies; porque despreciaba sus adoraciones.

52 Que bien calificò Nicolás estos altísimos desprecios, quando le vimos fugitivo de sus aplausos, y entrarle huyendo de su fama à hazer dichosos los desiertos! Pero si tanto huye del Mundo, y le tiene à sus pies, como toma por vltimo la Dignidad?

53 Darè la razon. Cumpliendo el Mundo con su obligacion esta vez (que alguna vez ha de cumplir) se postaba à los pies de Nicolás venerando sus acciones. Mirando Nicolás sus rendimientos, nunca le alargò la mano, porque siempre le pisaron sus humildades. Pero no le pisaba como vano, sino como discreto. Pisaba el Mundo para no gozarle; pero no le despreciaba para no asistirle. Pues tomemos la Dignidad para ayudarle; porque no puede excusarle mi corazon enamorado, de asistir al mismo Mundo, que desprecia.

54 En la orla, y simbria de la vestidura estaban setenta y dos granadas, con otras tantas campanillas: *Deorsum vero à pedes: quasi mala punicæ mixtis in medio siminabulis.* La granada tiene vna natural corona, porque nace coronada. Es fruta regia. Las campanillas, dize Geronimo, representan las vocales lenguas de la fama; porque al yer vn hombre, que ponia à sus plantas tanta infinidad de coronas, es preciso hazerle la fama lenguas.

55 No quiero ponderar quantas coronas se han puesto, y ponen devotas à los pies de Nicolás, ya visitando su glorioso sepulcro; ya invocando su Patrocinio siempre prompto. Falta mayor Mysterio.

56 El mas grave reparo de estas granadas, y campanillas es el que escribe Lyra, y la Historia Ecológica. Juzgan estos Autores, que tambien en los hombros estaba otro orden entretregido de granadas, pero que estaban solas, y sin campanillas. Pues como las granadas en los hombros están solas, y las granadas en las plantas están acompañadas de campanillas? Que mudança es esta? Es obligacion de los lugares: Porque la granada en los hombros es vna corona poseída: La granada

Exod. 28.
v. 33.

en los pies es vna corona pisada: y vna dignidad en los hombros poseida, se halla sola: vna dignidad en los pies pisada se halla con setenta campanillas: porque vna dignidad poseida, no tiene vna voz, que la celebre: Vna Dignidad pisada, tiene treinta lenguas, que la aplaudan.

57 Ya escucho que me dicen, y con razon, que, segun el Texto, no puede ser Nicolás tan aplaudido; porque no se mira en él vna Dignidad pisada, sino vna Dignidad poseida. Pues de qué nací su aplauso? Escuchen la razon. Es tal Nicolás, que al mismo tiempo tiene la Dignidad como poseida, y la milma Dignidad como pisada. Pisó el oficio por la parte, que es honra. Admitió el oficio por la parte, que era fatiga. Era vna corona, que al mismo tiempo, como la de estas granadas, le estaba fatigando los hombros para carga, y ocupando los pies para modestia. En los hombros, era la corona peso del oficio: en los pies, era desprecio de su desengaño. Y al ver vn hombre, que desprecia la misma Dignidad, que goza, se juntan para celebrarle setenta campanillas; porque convoca la fama todas sus lenguas.

58 Reparando mas profundamente en el numero, verán vn hermoso desengaño. Por qué ordena el Cielo, que sean setenta y dos campanillas las que trayga á sus plantas? Es mysterioso el numero, escribe Gregorio. Porque estas lenguas representan los aplausos de la fama: y el numero de setenta y dos, dize Getonio, alude á setenta y dos Naciones del Mundo; porque tantas son las que componen este largo vestido del Vniuerso. Alude á setenta y dos Idiomas, y lenguas; porque tantas son las conocidas, en que se explican, y declaran las gentes. Y ay tantas campanillas, como Naciones, y lenguas: porque todas las Naciones, y lenguas se necesitan, para aclamar á Nicolás sus glorias.

59 Infigne fama! porque no ay Santo mas celebrado, ni famoso. Pues sepán, que esta es la fama agena: mayor es la fama propia. Esta es la fama que le dan las voces agenas, mayor es la que él se dá con sus acciones propias.

60 Por qué se retrata esta fama en campanillas? Retraté en voces de musica; en clarines de la fama: no, sino en campanillas, dize Gregorio. Escuchen la causa. Para sonar vna cam-

panilla, qué se necesita? Que la hiera su lengua propia. Al golpe, que la dá su lengua, refuena agradable, y sonora; pero sino se hiera, se queda muda; porque en la lengua se representan con propiedad las palabras: y quando las palabras, que se hablan, tocan á los estrafios, sin tocarle á sí propios, está su fama muda: quando dan en si todos los golpes, se escucha sonora.

61 Atiendan por su vida los hermosos golpes, que se dió Nicolás á sí. Desde que nació, se empezó á herir, porque empezó á ayunar. No huvo instante sin golpe; porque ni huvo minuto sin exercicio, ni hora breve sin penitencia larga. Pues como se hiera tanto? Porque ha de resonar su fama por todo el Mundo; y para que se oya tanto, es necesario darle recio. O fina campanilla, voz dulce de la Iglesia! Ya no admiro, que sea tan estruendoso tu aplauso, pues es preciso que corresponda á tanto golpe el estruendo.

62 Señores míos, si pretendemos las honras de la fama, á costa de golpes se grangea. La mas hermosa campanilla de plata estará muda, sino emplea en herirse su lengua. Otra advertencia. No la ha de galtar en tocar, y herir á otras, sino en tocarle, y herirse á sí. Herir á otras, sera malignidad. Herirse á sí, será di crecion. No puede resonar agradable la campanilla en los oidos agenos, sino ha padecido primero los golpes propios; porque no se alcanza el aplauso verdadero, sino á golpes propios del desengaño.

63 Este era el vestido de Nicolás. No buelvo á resumir toda su gala, porque escuso la molestia, y me está combiando la agua de su glorioso sepulcro. Murió Nicolás, ó porque no le merecia mas tiempo el mundo, ó porque le descaaba como ambicioso el Cielo. Pudo morir su persona, pero no pudo morir su ansia: porque está su amor tan vivo, que para perpetuo testimonio está siempre manando, y cotriendo. Hasta esta Corte corre la agua, que mana de su cuerpo; pues tantas devotas casas deben su salud á esta barata reliquia. Qué sin costa haze Nicolás los milagros! Disimulen por su vida, que diga (que no es buen enamorado el que no se desliza en alguna puerilidad) que otros Santos tienen los milagros costosos; Nicolás los tiene corrientes.

64 Treze siglos ha, que está manando esta agua de su cuerpo. Milagro es este de milagros. Treze siglos! Este hermoso Sacramento me ofrece solo con mirarle prueba. A este noble Sacramento llama mi Angel Santo Thomás el milagro mayor: el milagro maximo. Es voz suya: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*. Porque todos sus Mysterios fueron insignes milagros; pero con vna grave diferencia en sus duraciones. El milagro de Encarnar, duró vn instante: el de Nacer, breues minutos: el de Vivir, treinta y tres años: el de Morir, breues horas: el de Resuscitar, tres sincopados dias: el de subir á los Cielos, vn rapto de los ojos. Este Sacramento ha durado, y durará basta el fin de los siglos: y aunque son insignes milagros los que pasan; mayores milagros son los que duran.

65 Resuscitar vn difunto, es vn milagro, que passa. Dar vna salud, es vn milagro, que con el tiempo espira. Grandes milagros, pero son arrebatados. Estar corriendo agua tu sepulcro tantos siglos, milagro de milagros: *Miraculorum maximum*. Por llegar tan tarde, no me dilato en este noble argumento: pero no escuso este discarso.

66 Yo sospechaba vna grave diferencia entre los milagros, que pasan, y los milagros, que duran. Tiene Dios repartida con sus Santos la esfera de su Omnipotencia; pero no toda. Se queda con Omnipotencia reservada. A los Santos los dá el Poder para hazer milagros, que pasan. Para sí reserva Dios los milagros, que duran. Pues como á Nicolás se le cede? Yo veo que se le cede: el por qué, Dios lo sabe.

67 Tengo vn grave fiador de Texto, y tan propio, que es de agua. Dos piedras se defataron en el Desierto milagrosamente en cristales, manando en dulcissimas corrientes. De la primera no dize San Pablo elogio alguno: De la segunda dize expresadamente, que es imagen de Christo: *Petra autem erat Christus*. Esta desigualdad de alabanza, admira: porque si es por el milagro de dar la agua, tan abundante la dió la piedra primera, como la segunda. Pues como la primera se queda piedra, y la

segunda se eleva á Imagen divina? Atiendan la causa. Entrambas piedras hizieron el milagro de dar la agua; pero con vna grave diferencia. La primera se quedó fixa en su lugar, y inmóvil. La segunda fue siguiendo al Pueblo, y derramando agua todo el camino: *Consequente eos petra: petra autem erat Christus*. La primera dió agua vna vez sola. La segunda la estuvo dando siempre: y dar agua vna vez, lo haze Dios con vn instrumento humano; pero darla continua, solo lo haze quien es divino: *Petra autem erat Christus*.

68 Esta es la sententia de vn Pablo. Bien se, que la modestia de Nicolás apelará de la sententia; pero no podrá negar su humildad, que si derramar agua milagrosa siempre, es milagro solo de Christo, en frase de Pablo, á su sepulcro ha cedido Christo este grande, y privativo privilegio. Siempre está manando. Siempre se admira corriendo. Bien conocemos, Nicolás, que no eres divino; pero adoramos al Cielo, que te quiso ilustrar con milagros de Soberano.

69 Perdona, Nicolás, á mi indifcreto afecto lo errado. Esto es decirte, que me lo perdones todo. Eres tan grande, que ningun error te puede hazer pequeño: pero tampoco ningun acierto llegar á lo que eres de grande. No te importa cosa que mi discarso lo aya errado; porque mejor te predica quien te celebra con esta Mageldad, que mi ignorancia con su voz. A su noble afecto debes este hermoso culto, y tantos como ya emulan dichosos su exemplo. Quien te ha impresso en las minas, y libros, desea imprimirtre en los corazones. Para esta grande impresion ha de hazer la costa tu poder, y tu piedad. Derrama en nuestros entendimientos, y corazones vna luz de tus altos desengaños: vna breve centella de tus amores: Vna porcion de tus piedades: vn desperdicio de tus limosnas: para que debiendo á tus favores la enmienda de nuestra vida, y la intercesion della gracia, te acompañemos dichosos en eternidades de gloria. Amén.

D. Thom.
opusc. 57.

Exod. 17.
v. 6.
Numer. 20.
v. 11.
1. ad Corin.
th. 10. v. 4.